

**“El impacto de la propuesta Ingreso Ciudadano
en los procesos de ahorro inversión y de
políticas sociales en la Argentina”**

Un abordaje desde la teoría sistémica.

Julio Leonidas Aguirre

**CECIC –Centro de Estudios Cuyanos sobre Ingreso
Ciudadano-**

**CEGESCO –Centro de Estudios para la Gestión de Sistemas
Complejos-**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Universidad Nacional de Cuyo

jaguirre@uncu.edu.ar

Introducción

El presente trabajo pretende abordar a grandes rasgos el impacto que la implementación de la Propuesta de Ingreso Ciudadano (de ahora en más IC) tendría en los procesos ahorro-inversión y de políticas sociales en la Argentina.

Para ello trabajaremos desde la óptica de la dinámica de sistemas, más precisamente a través de la metodología de *diagramas causales*¹. El objeto detrás del uso de dicha metodología, es lograr una mirada holística, sistémica e integrada de los procesos de ahorro-inversión y de reproducción de la política social en la Argentina para lograr identificar sus variables principales y relevar el impacto del IC sobre ellas. Observar las trayectorias de los procesos económicos y sociales significa privilegiar un abordaje metodológico que entiende que la evolución social es un proceso que transcurre por etapas de estructuración, crisis, re-estructuración. Esta característica es la fuente de donde emanan las preguntas que no puede eludir ninguna observación de los procesos sociales que pretenda ofrecer una lectura de "leyes de comportamiento" (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:6).

Desde ya que el presente trabajo no intenta agotar todo lo relativo al IC o al impacto que este generaría en los procesos económicos del país. Una política tan profunda como el IC generaría un verdadero cambio en las situaciones iniciales de los procesos económicos y sociales del país, generando un verdadero *efecto mariposa*² que produciría impredecibles consecuencias. Esto debido a que los sistemas económicos son verdaderos *sistemas complejos*.

¹ Los diagramas causales son una herramienta que nos permite obtener una representación gráfica y simplificada de la realidad, un modelo de relaciones, que representa el conjunto de asociaciones de ideas que nosotros (y no otros) estamos produciendo, en este lapso determinado (y no otro). (A. Montbrun, 2005:3)

² El "efecto mariposa" es un concepto que hace referencia a la noción de sensibilidad a las condiciones iniciales dentro del marco de la **teoría del caos**. La idea es que, dadas unas condiciones iniciales de un determinado sistema natural, la más mínima variación en ellas puede provocar que el sistema evolucione en formas totalmente diferentes. Sucediendo así que, una pequeña perturbación inicial, mediante un proceso de amplificación, podrá generar un efecto considerablemente grande. (A. Montbrun, 2006)

La dinámica del sistema económico es una dinámica caótica. Cabe aclarar que un sistema caótico no es un sistema anárquico, lo que caracteriza a un sistema caótico es que en él, una simple perturbación en las condiciones iniciales puede dar lugar a complejas e impredecibles consecuencias. Los sistemas caóticos son *sistemas complejos*, que se conducen de maneras extrañas e impredecibles. En general podemos definir un sistema complejo como uno que presenta las siguientes características (A. Montbrun, 2005: 03-04):

- Indefinido número de elementos y componentes;
- Relaciones no lineales y asimétricas entre esos elementos;
- Procesos de retroalimentación entre los componentes del sistema;
- Conducta que puede aparecer azarosa o desordenada pero que responde a patrones subyacentes;
- Conducta impredecible, dentro de umbrales de cierta estabilidad;
- Sensibilidad al entorno, respuesta, adaptación y co-evolución.

Esto no implica que el sistema económico no pueda analizarse, o que la impredecibilidad propia de los sistemas complejos eche por tierra la capacidad de generar esquemas de análisis, previsión y control de las variables intervinientes, sino que, muy por el contrario, nos lleva a buscar nuevos caminos, nuevas herramientas científicas que nos permitan trazar la trayectoria hacia un entendimiento (siempre limitado, nunca taxativo) de los fenómenos económicos en las actuales sociedades complejas.

Las dinámicas económicas traen aparejadas problemáticas complejas compuestas por múltiples variables en interacción dinámica, es por ello que consideramos que analizar el impacto de una política como el IC puede ser eficazmente realizable mediante el método sistémico.

Analizar la sensibilidad de ciertas trayectorias a la presencia de perturbaciones es esencial para poder superar la debilidad de las proyecciones basadas en relaciones cuantitativas de corto plazo y, además, poder complementar la misma con otros métodos de análisis más cualitativos. (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:6)

Al analizar el IC, verificamos que las implicancias de esta política son tan profundas que un análisis integral de la misma solo puede ser abordado cabalmente de manera interdisciplinaria. Los aportes de las nuevas corrientes epistemológicas y de las teorías de la complejidad permiten la concepción de un esquema de percepción de la realidad que facilita la implementación de metodologías de sistemas complejos y de redes sociales para una integración teórico conceptual del análisis interdisciplinario en políticas públicas. Es por ello que hemos optado por utilizar una metodología sistémica (diagramas causales) para mostrar cómo el IC impacta en gran parte del entramado de relaciones que llevan al emergente de problemas socialmente relevantes como la pobreza y los procesos de ahorro, inversión y crecimiento económico.

Debemos pensar este abordaje interdisciplinario del IC desde una perspectiva holística en la que, desde una lógica dialéctica, las partes son comprendidas desde el punto de vista del todo, y éste, a su vez, se modifica y enriquece con la comprensión de aquéllas; el principio lógico del tercero incluido que incorpore el principio de complementariedad como fundamento para encauzar distintas teorías y perspectivas sobre el IC.

Sobre el Ingreso Ciudadano

En este apartado haremos una breve descripción sobre qué es el IC que permita construir un marco de referencia clara sobre el concepto.

La Red Argentina de Ingreso Ciudadano (<http://www.ingresociudadano.org/>) advierte que el concepto de ingreso ciudadano reconoce diversas acepciones en la literatura y en la experiencia internacional. Entre las más difundidas merecen citarse: "ingreso básico [basic income]; "subsidio universal" [*universal grant, allocation universelle*]; "dividendo social" [*social dividend, socialdividende*]; "salario del ciudadano" [*citizen's wage, bürgergehalt*]; "ingreso social" [*social income, revenu social*]; "renta básica". La denominación ingreso ciudadano es particularmente importante debido al peso semántico del adjetivo ciudadano (Miravet, 2001: 1) el cual denota la cualidad característica asociada a la universalidad que esta política posee.

Podríamos definir al IC (o como dé en llamárselo siempre y cuando se advierta las diferencias entre las distintas políticas que adhieren a denominaciones similares) como un ingreso pagado por el Estado a cada miembro de pleno derecho de la sociedad incluso si no quiere trabajar de forma remunerada, sin tomar en consideración si es rico o pobre o, dicho de otra forma, independientemente de cuál puedan ser las otras posibles fuentes de renta, y sin importar con quien conviva. (D. Raventós, 2001:2)

La propuesta del "ingreso ciudadano" postula la necesidad de reformular el sistema de políticas públicas dando prioridad a la distribución de un ingreso básico y en dinero a todas las personas de forma incondicional. Para acceder a este ingreso no se requiere estar empleado, ser declarado incapaz, haber contribuido con una prima de seguro, estar desocupado (seguro de desempleo) o ser pobre (programas asistenciales). El ingreso se otorga a las personas por el simple hecho de pertenecer a una sociedad en calidad de ciudadano. (D. Díaz 2007, 2)

Las características fundamentales del IC, según la Red Argentina de IC, son:

- *Incondicionalidad* en su otorgamiento,
- *Universalidad* en tanto su alcance (siempre dentro del marco de la ciudadanía) y
- *Beneficio económico* en dinero³ legal⁴ que se recibe de manera periódica pagada individualmente por el Estado (la cuantía de este beneficio, está ligada a la capacidad del Estado de destinar recursos presupuestarios para esta política).

³ El dinero es un activo financiero que tiene la propiedad de ser completamente líquido, es decir, es el activo que le permite a quien lo posee efectuar cambios directamente. (JM. O’Kean, 1995: 127)

⁴ El dinero legal es aquel que el Gobierno declara que debe aceptarse como medio de pago y cambio. Este tipo de dinero tiene el respaldo del Estado. (JM. O’Kean, 1995: 127).

Implicancias del Ingreso Ciudadano en la Política Económica

Este apartado no pretende agotar el mundo de posibilidades que se abren en términos de política económica a raíz del IC. Tan solo enumeraremos algunas de las variables que interesan para nuestro análisis.

Es importante destacar que el IC trae consigo una bondad oculta, el hecho de ser el disparador de muchas discusiones en torno a conceptos centrales tales como: el trabajo, la justicia, la equidad, la pobreza, el ocio, la libertad, entre otros. Este aspecto no es menor, ya que dialogar sobre estos conceptos (sobretudo en torno al debate parlamentario), buscando entendimiento y una superación del significado convencional a ellos atribuidos, puede ser un marco de referencia orientador para la construcción no solo de planes y políticas públicas, sino también de una nueva sociedad. Por ejemplo, repensar la idea liberal de trabajo (expresada en el capítulo 5º del "2º ensayo sobre el Gobierno Civil" de Locke) como la actividad mediante la cual se crea la propiedad privada en primera instancia y pasar a una visión (quizás más arendtina) en la que el trabajo es una manera de relacionarse en la sociedad, es una manera de sociabilizar, nos permite distinguir el trabajo de la mera búsqueda de supervivencia y de allí dejar de concebirlo como mercancía. Esto sin lugar a dudas nos llevaría a plantear horizontes nuevos, quizás más humanos, en las relaciones laborales.

Pensamos que el IC debiera ir acompañado de un cambio en el esquema tributario. Un sistema regresivo atentaría contra la eficiencia de esta política, es por ello que el ingreso ciudadano debe ir acompañado de un programa de reforma tributaria que busque un sistema más progresivo. Si la tributación es regresiva, el IC sería utilizado, en gran parte, en pagos impositivos y su efecto como reductor de la pobreza, la inequidad distributiva y el aumento de la DA mediante la potencialización del consumo privado se vería reducido. Supongamos que el IC es utilizado por una familia para consumo de canasta básica de alimentos, el sistema tributario argentino –regresivo- grava el 21% de la misma, lo que implica que el consumo es un 21% menos de lo que sería en un sistema tributario progresivo que no lo grave. Si bien este mecanismo

serviría para refinanciar el gasto público que implica el IC, creemos, y pretendemos demostrar que, un sistema progresivo tendría implicancias positivas sobre todo el sistema económico argentino y también permitiría financiar el IC a medida que funcionaría como mecanismo reductor de la brecha distributiva.

El IC aumenta la capacidad de consumo y de ahorro de los ciudadanos (con el evidente impacto que esto tiene sobre la demanda agregada: DA). Un ingreso que acompañe a aquellos recibidos por salario, aumentaría la masa de recursos disponibles por los asalariados para consumo y ahorro sin aumentar directamente los costos de producción de las empresas que los contratan. Podríamos decir entonces que al aumentar la DA sin aumentar los costos de producción, el IC operaría como una política de renta expansiva.

Además, el IC implica un cambio en los procesos de implementación de la política social. Al ser una política universal, abarata enormemente los costos de implementación en relación a las políticas focalizadas. A su vez permite liberar el personal (del Estado o de organizaciones contratadas para realizar la tarea) encargado de procesar las políticas focalizadas para que estos desempeñen otro tipo de actividades, como por ejemplo: programas de "extensión" de la asistencia social como son las capacitaciones laborales, los programas de finalización de escolaridad, etc.

El IC disminuye sustancialmente el clientelismo político y el manejo corporativo de la seguridad social. Si bien esto pareciera tener implicancias políticas más que económicas, es importante entender la interrelación entre estos dos ámbitos, de hecho la diferenciación entre ellos debe entenderse como meramente analítica, no real.

Al liberar a los ciudadanos del clientelismo estos ganan libertad. Dejan de ser empleados indirectos de los partidos, sindicatos o corporaciones que manejan la caja de los planes focalizados. A su vez, la población en general gana en términos de democracia, ya que esta se encuentra actualmente manipulada desde los programas clientelistas en nuestro país.

El proceso de ahorro-inversión en la Argentina

En este apartado desarrollamos a grandes rasgos y, en base a los trabajos desarrollados por el CIEPP⁵, algunas de las relaciones de causalidad en las variables que operan el proceso económico de ahorro-inversión-PBI.

Creemos que un análisis de estos procesos podría ser un insumo más importante para la política económica que los análisis monetaristas o aquellos fundados sobre los precios relativos de mercado, si lo que se busca es entender la dinámica de los procesos de crecimiento y acumulación. "Sugerimos prestar más atención, como en la tradición clásica y estructuralista original, a los procesos de ahorro-inversión y a los procesos de distribución como campos donde se manifiestan las características del proceso de acumulación". (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:7)

El objetivo es poder describir algunos de los estudios econométricos que sobre el tema han realizado Rubén M. Lo Vuolo y Cecilia Lanata Briones que nos permitan justificar las relaciones dinámicas entre las variables que utilizaremos para la construcción de los diagramas causales que mapeen la situación actual de los procesos ahorro-inversión, las políticas sociales, y el impacto que sobre estos tendría la incorporación del IC.

Previo a desarrollar nuestro punto de vista sobre el proceso, es preciso repasar, a grandes rasgos, las dos grandes corrientes teóricas de la economía capitalista que han estudiado el proceso de ahorro-inversión: los monetaristas -neoclásicos- y los keynesianos.

Para la visión **monetarista**, la tasa de interés es la *variable central* del proceso. Es en base a la tasa de interés, que se llevan adelante (para esta corriente de pensamiento) las decisiones sobre si ahorrar o no y sobre si invertir o no. Según esta corriente en la relación de causalidad temporal **el ahorro antecede a la inversión**. Demás está aclarar que, para los monetaristas, la economía se equilibra en pleno empleo y por consiguiente la

⁵ CIEPP: Centro de Estudios Interdisciplinarios de Políticas Públicas. www.ciepp.org.ar

oferta y la demanda de dinero se irán acomodando y con ella la tasa de interés hasta equilibrar la economía.

El proceso sería entonces: a mayor ahorro, mayor inversión y, a mayor inversión, más crecimiento.

Para la teoría **Keynesiana**, la relación de temporalidad causal es inversa a la sustentada por los monetaristas, esto es, **la inversión antecede al ahorro**. Ello se debería a que "los agentes que invierten son distintos a los que ahorran, sus acciones están influenciadas por diferentes factores y no sólo por el movimiento de la tasa de interés... el ahorro depende del ingreso en una proporción que tiende a mantenerse bastante estable a lo largo del tiempo y la inversión depende de factores que influyen en las previsiones de beneficios de los empresarios" (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:13). **La inversión entonces dependería de las expectativas de ganancias esperada por los empresarios. El equilibrio para los keynesianos se lograría gracias a las fluctuaciones en el ingreso y no a la tasa de interés.**

Ahora bien, siguiendo los resultados de los test econométricos de Lo Vuolo y Lanata Briones ninguna de estas dos teorías es del todo correcta para entender a proceso ahorro-inversión en la Argentina, volveremos sobre esto más adelante. Primero describiremos a grandes rasgos los resultados de los testeos econométricos de los citados autores.

Lo primero que llama la atención del análisis es que prácticamente la totalidad de las series de datos disponibles para el período 1993-2006 son **no estacionarias** (esto significa que tras un shock no vuelven a sus trayectorias originales), fortaleciendo lo dicho en la introducción sobre los sistemas caóticos en los que, tras un cambio en las condiciones iniciales la respuesta es impredecible y el sistema no retorna a su estado original. En términos propios de la literatura económica podemos hablar de *histéresis*.

La única serie que se comporta de manera **estacionaria** (esto implica que tras un shock vuelven a sus medidas iniciales, tendiendo a adaptarse a las perturbaciones estabilizando su trayectoria) es la **tasa de ahorro privado** (nivel de ahorro privado/PBI), esto implica que "es la única variable sobre la

que pueden hacerse predicciones en base a su trayectoria pasada" (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:20)

El estudio también aplica los test de cointegración y de causalidad en sentido de Granger (estos resultados son importantes para el posterior análisis desde diagramas causales) en dos etapas, primero orientados a la relación ahorro-inversión, segundo en relación al proceso ahorro-inversión y la distribución funcional del ingreso.

Estos fueron los resultados de la primera etapa:

Relaciones de cointegración:

No hay relación de cointegración (lo cual implica que no existe relación de equilibrio a largo plazo) entre:

1. La tasa IBFI (inversión bruta interna fija) y la tasa de interés
2. La tasa de Ahorro Nacional y la tasa de interés

(Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:22)

Por lo pronto estos resultados contradicen algunos postulados de la tesis monetarista (neoclásica).

Existe relación de cointegración positiva (lo cual implica que las relaciones a largo plazo entre las variables no son ni espurias ni casuales) entre:

1. Inversión (IBIF total y privada) y los indicadores de Ahorro (Nacional, Externo y Privado)
2. PBI y Ahorro (tanto nacional como privado)
3. Ahorro externo y el Ahorro Nacional
4. IBIF (Total y Privada) y PBI

(Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:23)

Relaciones de causalidad en el sentido de Granger:

La causalidad en el sentido de Granger mide precedencia temporal (estadística) pero, por si sola, no indica causalidad en el sentido económico de "determinación" (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:6)

No hay relación de causalidad en el sentido de Granger entre:

1. El nivel de ahorro nacional y el del PBI
2. El nivel de inversión y el nivel de PBI
3. El nivel de ahorro nacional y el nivel de ahorro externo

(Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:24)

Existe causalidad en el sentido de Granger entre:

1. El nivel de ahorro privado causa en sentido de Granger al nivel de inversión privada, pero no al revés.
2. La tasa de ahorro nacional causa en sentido de Granger a la tasa inversión, pero no al revés.
3. El nivel de ahorro nacional causa en sentido de Granger al nivel de inversión, pero no al revés.
4. El nivel de ahorro externo causa en sentido de Granger al nivel de inversión, pero no al revés.
5. La tasa de ahorro externo causa en sentido de Granger a la tasa de inversión, pero no al revés.

Además:

6. Hay relación de feedback en el sentido de Granger entre el nivel de ahorro privado y el nivel del PBI.

(Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:24)

La precedencia temporal de los indicadores de ahorro con respecto a los de inversión se acerca al pensamiento neoclásico.

Resultados de la segunda etapa:

Relaciones de cointegración:

No hay relación de cointegración entre el índice Gini y las tasas de ahorro Nacional y Consumo Privado. En otras palabras, no parece que el mayor o menor ingreso que capten las familias ricas o pobres se vincule en el largo plazo con el porcentaje del ingreso total que se ahorra o se consume. (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:27). Tampoco se encontró relación de cointegración entre:

1. La tasa de ahorro nacional y la participación del excedente;
2. El nivel de ahorro privado y EBE;
3. El nivel de la IBIF privada y las variables de distribución del ingreso;
4. La tasa de consumo privado y la participación tanto salarial como del excedente.

(Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:28)

Aquí también se obtienen resultados intrigantes. Contra lo que afirman la mayoría de las teorías, una mayor participación del EBE en la distribución funcional del ingreso y/o un crecimiento del nivel de ese EBE no se relacionan en el largo plazo ni con la tasa de ahorro nacional ni con el nivel del ahorro privado. **El supuesto teórico que señala que los capitalistas tienden a ahorrar más que los asalariados no parece cumplirse en la economía argentina.** (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:27)

Existe relación de cointegración positiva entre:

1. Tasa de Ahorro Nacional y la participación salarial.
2. Nivel de Ahorro Nacional y los niveles de la Masa Salarial y del EBE
3. Nivel de Ahorro Privado y Masa Salarial
4. Nivel de Consumo Privado y Masa Salarial
5. Nivel de Consumo Privado y EBE
6. Nivel de IBIF y EBE
7. Tasa de IBIF y la participación del excedente

Como puede observarse, de las relaciones 1), 2) y 3) pareciera deducirse que, en la Argentina, en el largo plazo, los indicadores de ahorro están más relacionados con la participación y el nivel de la masa salarial que con el EBE (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:28)

Relaciones de causalidad en el sentido de Granger:

No hay causalidad a la Granger en ningún sentido entre:

1. La tasa de ahorro nacional y la participación salarial.
2. El nivel del ahorro nacional y el EBE.

Además,

3. El nivel del Ahorro Nacional causa en sentido de Granger a la masa salarial, pero no al revés.
4. El EBE causa en sentido de Granger al nivel de Inversión, pero no al revés.
5. El nivel de Consumo Privado causa en sentido de Granger a la Masa Salarial, pero no al revés.
6. El EBE causa en sentido de Granger al nivel de consumo privado, pero no al revés.

Finalmente,

7. **Hay causalidad en el sentido de Granger** del nivel de Ahorro Privado a la masa salarial y al revés (feedback).

(Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:28)

Síntesis

Las observaciones de los autores sobre el resultado de los test, que serán guía para la elaboración de los diagramas causales, pueden ser resumidas en:

- La clave de los resultados está en el **carácter estacionario de la tasa de Ahorro Privado**.
- El crecimiento del PBI en la Argentina (actualmente) va acompañado del crecimiento del nivel de ahorro privado. El cuál, en el largo plazo, no se relaciona con el EBE.
- Ni la tasa de ahorro ni la de inversión responden en el largo plazo a movimientos de la tasa de interés. Rompiendo con la tesis monetarista.
- Fuerte presencia en la Argentina de procesos de ahorro no voluntario (ej.: inflación).
- Falta de relación entre la tasa de inversión con la tasa de interés (relacionado al pobre papel del crédito en el financiamiento de las empresas, estas más bien tienden al autofinanciamiento).
- El ahorro precede temporalmente a la inversión (lo cual no implica que el ahorro cause la inversión).
- El nivel de EBE precede a la inversión (autofinanciación).
- En el proceso de ahorro-inversión en la Argentina lo que tiende a estabilizarse es la tasa de ahorro privado (como vimos antes, única serie estacionaria).
- **La estabilidad se logra gracias a la relación de feedback entre el ahorro privado, la masa salarial y el PBI.**

Ahora bien, la característica de estacionario que tiene el Ahorro Privado (central en todo este análisis) no responde, según los autores – y personalmente compartimos la hipótesis-, a comportamientos libres de los agentes privados, sino a las políticas de shock que forman “ahorro privado no voluntario” (inflación, manipulación de créditos, deudas y salarios, etc.). Las otras variables macroeconómicas tienen comportamientos “históricos” que las alejan de su promedio e invalidan proyectar valores a futuro en base a sus trayectorias previas (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:31).

Se destaca la relación de feedback entre el nivel de ahorro privado y la masa salarial. Esto es consistente con la idea que el ahorro de los trabajadores será mayor a medida que aumente su ingreso, lo cual advierte, evidentemente, que el aumento de la masa salarial propiciará un aumento en el ahorro privado. La fortaleza de esta relación de feedback contrasta con la inexistencia de relación entre el nivel del excedente que captan los capitalistas y el nivel del ahorro. El EBE no muestra precedencia temporal con el ahorro sino con el gasto, tanto en consumo privado como en inversión (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:28). Este proceso se hará evidente en el primer diagrama causal al observar la relación del EBE con el autofinanciamiento, el consumo y la fuga de capitales, pero no con el ahorro.

Ahora, ¿qué pasa al yuxtaponer estas observaciones con las teóricas monetarista y keynesiana?: en la Argentina el **ahorro antecede a la inversión** (como dicen los neoclásicos) pero **no parece que sea el ingreso de los capitalistas el que registra una fuerte vinculación con el ahorro** (contrariando a los neoclásicos). **La inversión se comporta de manera autónoma** (como dicen los keynesianos) pero **el gasto de la misma no depende de la ganancia esperada de los capitalistas** (contrariando a los keynesianos) sino de la ganancia efectivamente realizada previamente. Esto es consistente con los estudios que muestran un nivel de autofinanciamiento de la inversión por parte de las empresas.

Por otra parte, el ahorro externo también precede a la inversión y en su ausencia, claramente debe ser cubierto por los otros componentes del ahorro que también preceden a la inversión. (Lo Vuolo, Lanata Briones, 2008:33). **Esto implica la necesidad de endeudamiento (externo o interno) como motor de la economía.** Si a esto sumamos la hipótesis sobre el ahorro no voluntario entendemos que es este el gran financiador de la inversión (y el consiguiente aumento en la rentabilidad de las empresas) en la Argentina.

Desarrollo de mapas causales

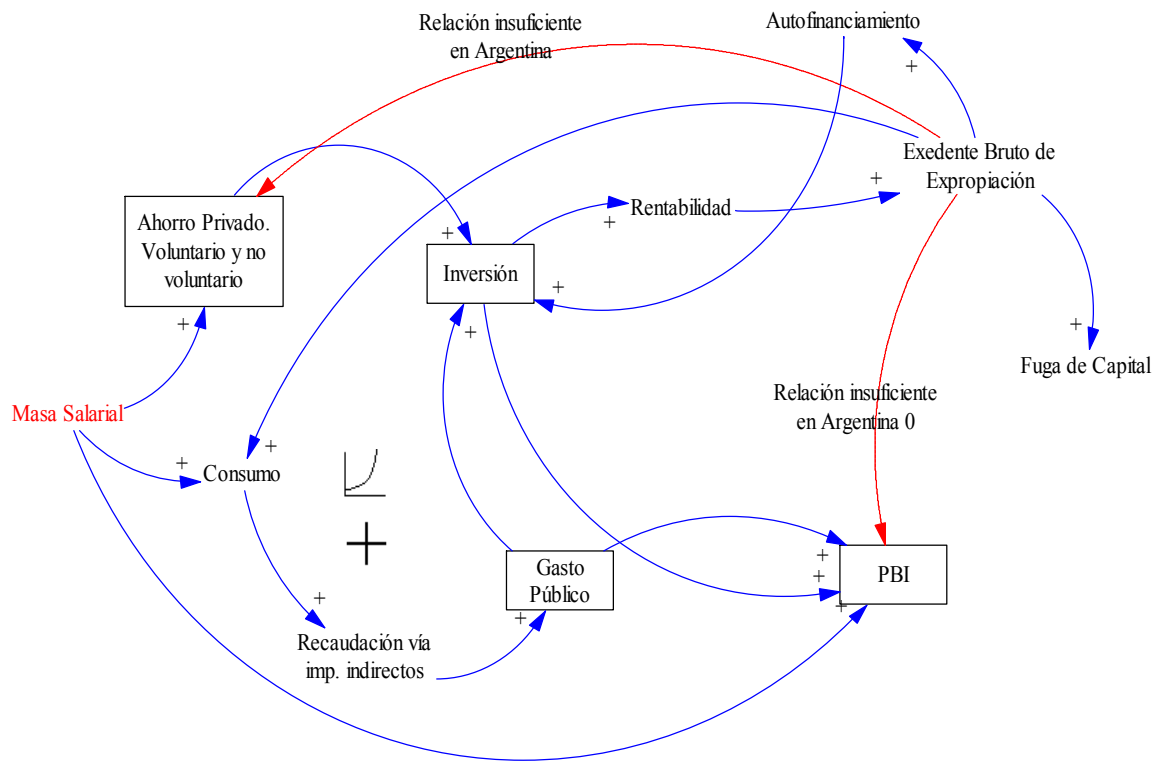
Hemos desarrollado 5 diagramas causales para mapear los procesos desarrollados en este trabajo. Hay que aclarar que los diagramas aquí presentados son una simplificación –necesaria para las cumplir con los requisitos de esta ponencia- de los modelos con los cuales abordamos la problemática los cuales, a su vez, son una simplificación de la *realidad*. Es importante no confundir el mapa con el terreno; los diagramas intentan mapear un proceso el cual es siempre más complejo que la representación que de él hacemos.

El gráfico 1 mapea el proceso de ahorro-inversión-PBI descrito más arriba en base a los testeos econométricos realizados por Lo Vuolo y Lanata Briones.

Cabe destacar la importancia del impacto del Ahorro Privado en la Inversión y que el EBE no se relaciona con el Ahorro sino que se transforma en:

- a) autofinanciamiento para la inversión (operando esta fuera del circuito financiero),
- b) consumo (fundamentalmente en bienes de lujo) y en
- c) fuga de capitales.

Se destaca a su vez, el proceso incrementador (positivo) entre la masa salarial, el consumo, el ahorro, la inversión y la recaudación.

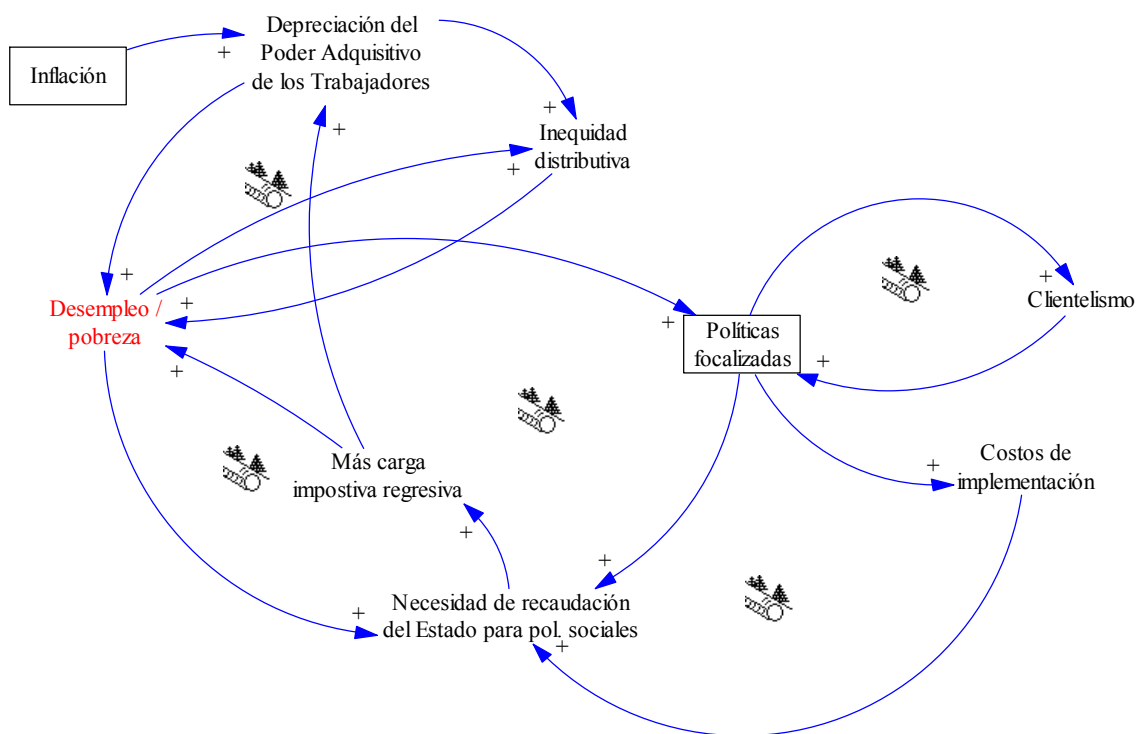


El gráfico 2 mapea el proceso de generación de políticas sociales.

Cabe recordar que la metodología lleva consigo una gran simplificación de los procesos. Es importante destacar la relación incrementadora entre la depreciación del poder adquisitivo con la pobreza y la inequidad distributiva. Es esta relación dinámica incrementadora la situación inicial que desencadena todo el proceso.

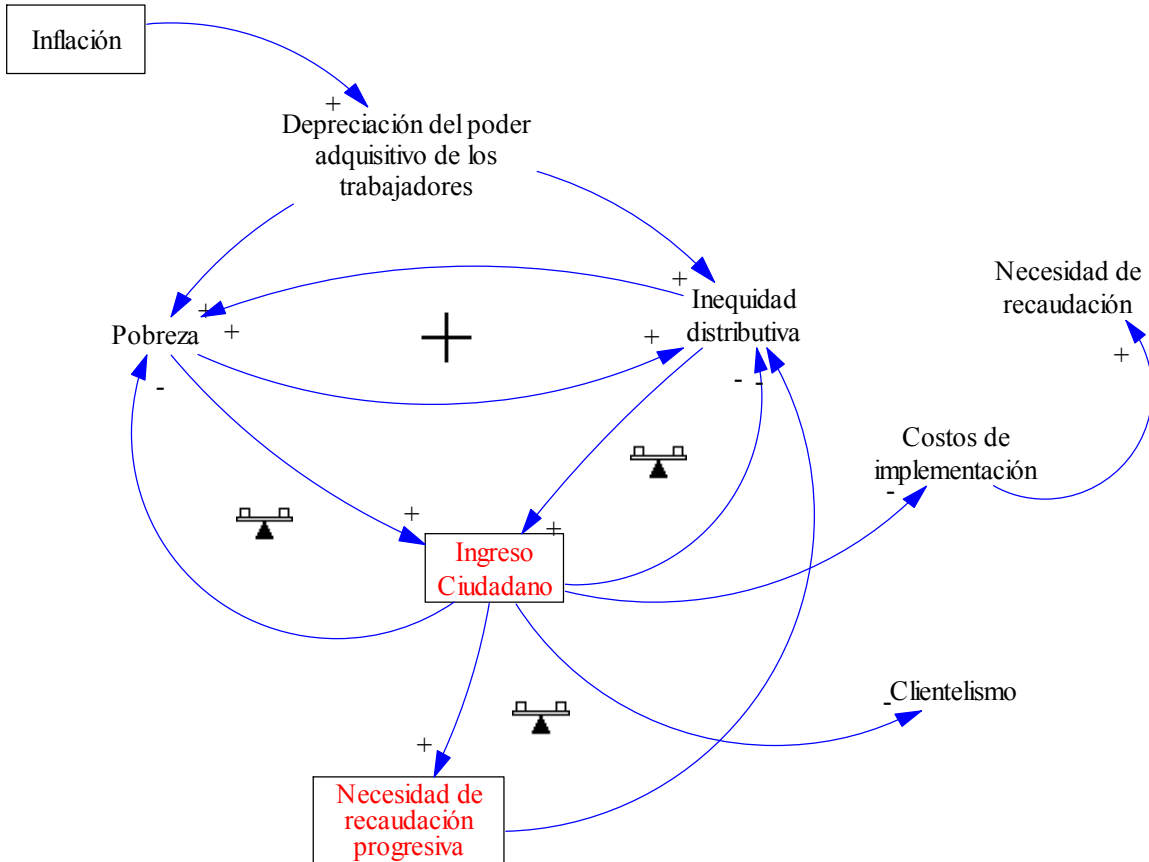
Son varios los efectos *bola de nieve* (que implican una relación que se va incrementando cada vez más agravando la situación), valen destacar:

- a) la relación pobreza, inequidad y recaudación regresiva;
- b) la relación políticas focalizadas, costos de implementación, recaudación regresiva y pobreza; y
- c) la relación políticas focalizadas clientelismo.



El gráfico 3 agrega, a los el proceso mapeados en el gráfico 2, al IC y destaca la transformación compensadora (equilibradora) en los procesos incrementadores en bola de nieve descriptos.

Básicamente la incorporación de un sistema de recaudación progresiva y la asignación de un beneficio en dinero universal ajustado progresivamente compensan los procesos negativos relevados en el gráfico anterior.



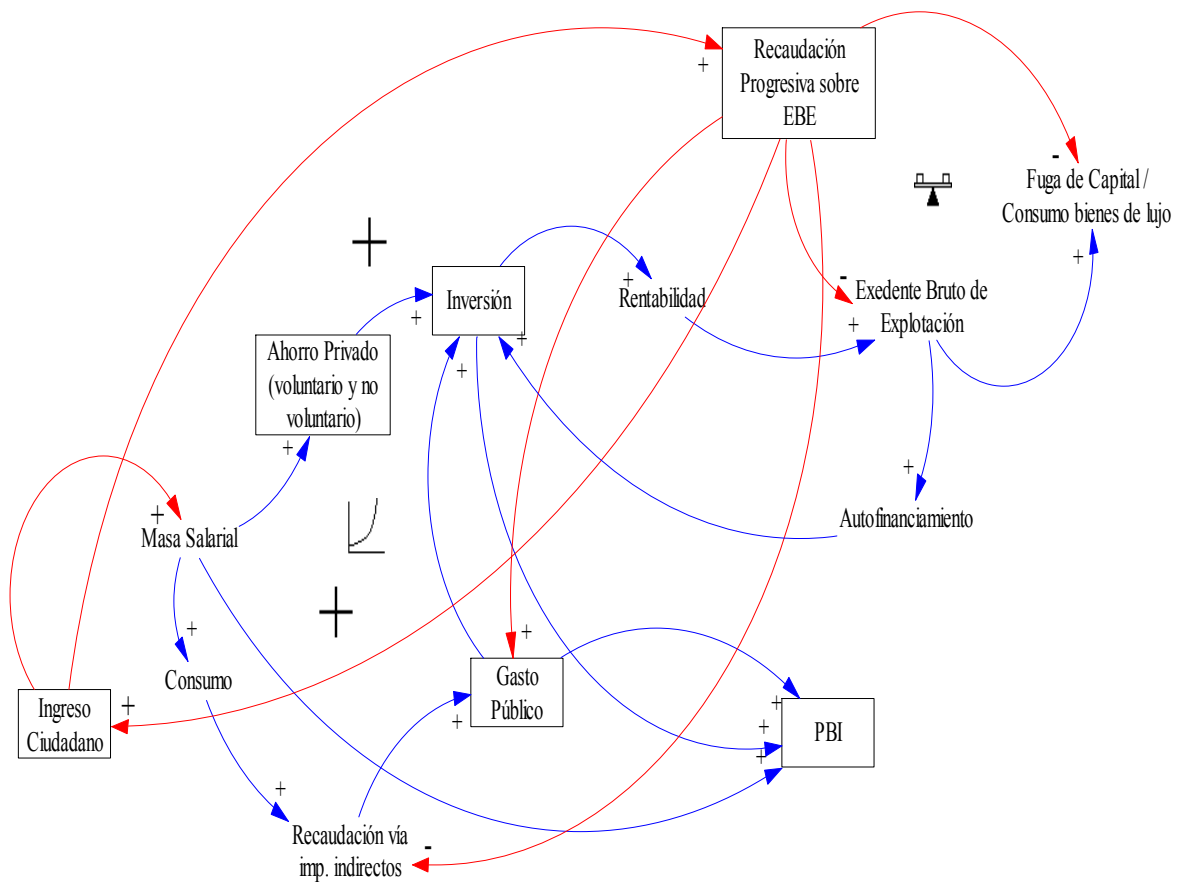
El gráfico 4 agrega, sobre el proceso mapeado en el gráfico 1, al IC y al sistema de recaudación progresiva que lo acompaña.

El IC en esta propuesta, es financiado por un sistema tributario progresivo que grava al EBE (que no es convertido en inversión o ahorro) incorporándolo por efectos directos e indirectos en el circuito financiero (del cual se escapaba).

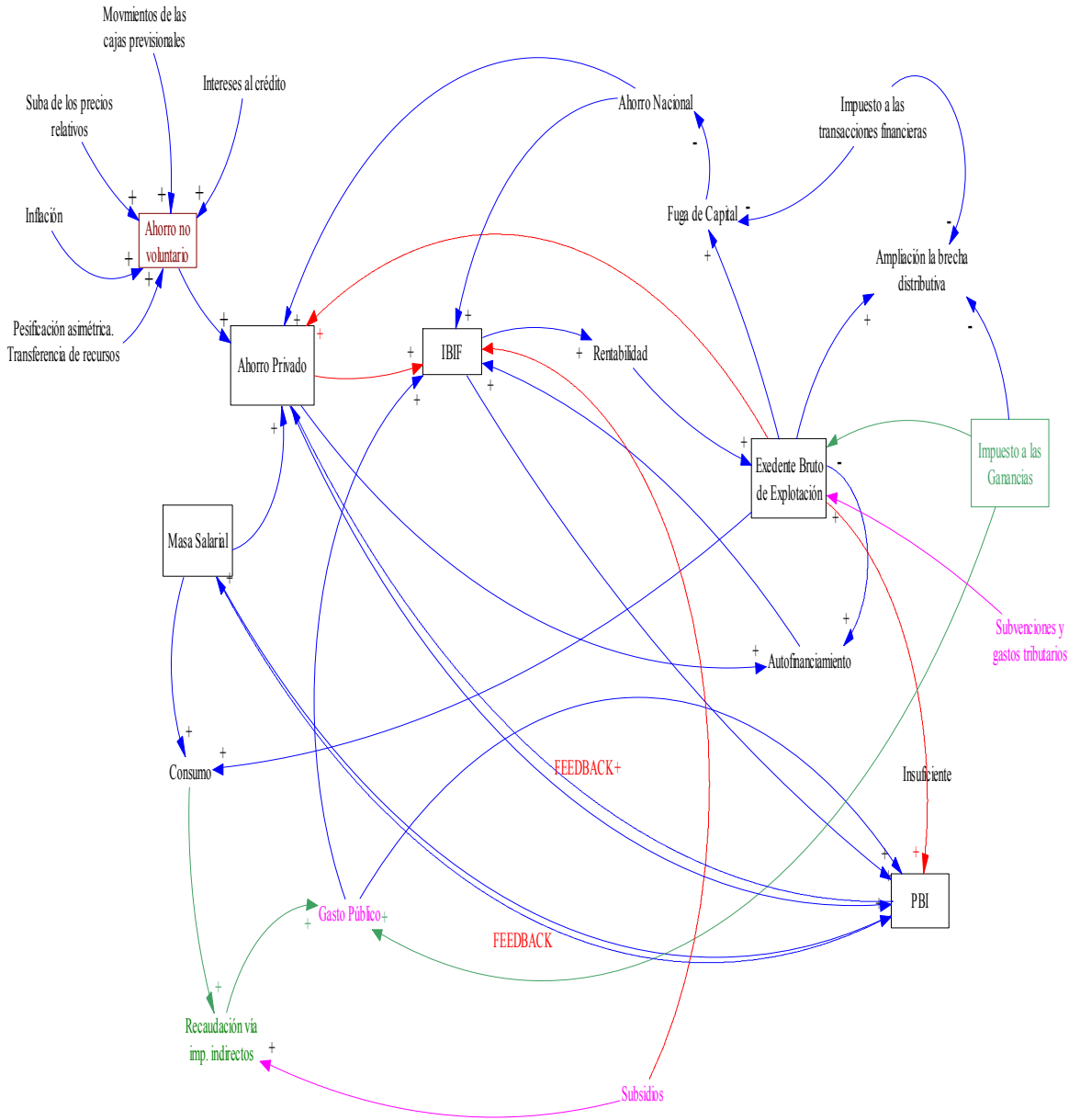
A su vez el IC aumenta la masa salarial (anexa a las distintas formas de ganancia de las personas el beneficio en dinero que otorga) lo cual repercute en el consumo (de ahí en la recaudación) y en el ahorro privado voluntario (el cuál como vimos en los test antecede a la inversión).

El gráfico 4 muestra también, a grandes rasgos, como el IC y, la recaudación progresiva que lo acompaña, aumentarían las bondades del proceso desde:

- a) el empoderamiento de la capacidad adquisitiva de las personas y con ella su capacidad de consumo y ahorro, y, por otro lado,
- b) regularía al EBE disminuyendo la fuga de capitales y el consumo privado. Sobre esto último es importante destacar que el sistema de recaudación progresiva debe poseer mecanismos que beneficien al EBE transformado en inversión (aunque sea por autofinanciamiento) y en ahorro en el sistema financiero nacional.



El gráfico 5 es una ampliación del gráfico 1 que incorpora variables importantes para dar cuenta de la complejidad del proceso de ahorro inversión en la Argentina. Este, como todo diagrama causal, puede seguir siendo ampliado, el objetivo de mostrarlo es mostrar cómo los modelos siempre podrán ganar complejidad cuantitativa (añadir más variables). El objeto no es tratar de agotar la cantidad de variables intervinientes sino, muy por el contrario, mostrar la complejidad misma del proceso y entender las numerosas consecuencias que traería incorporar en él una política como el IC.



Conclusiones

Es importante desarrollar metodologías de análisis sistémicas que permitan abordar la complejidad inherente a los procesos sociales actuales superando los análisis simplistas. La búsqueda de análisis integrales que entiendan la influencia de las partes en el todo y del todo en las partes es fundamental si pretendemos enfrentar las incertidumbres que genera la sociedad actual. Nuestro esquema analítico se basa en analizar los sistemas de relaciones y los procesos que llevan a la emergencia de las estructuras y que constituyen a los sujetos (a la vez que estos constituyen a los procesos).

La metodología de sistemas complejos busca enfrentar esta incertidumbre en base al entendimiento holístico de los procesos caóticos. No se pretende generar conclusiones taxativas (esto iría en contradicción con las orientaciones epistemológicas del pensamiento complejo), lo que se busca es una herramienta eficiente a la hora de analizar el entramado relacional que opera en sistemas complejos como el sistema económico.

El análisis sistémico de la economía permite abordar las contradicciones internas de sus procesos de acumulación y entender, a grandes rasgos, cuáles son sus relaciones de causalidad. Abandonar los análisis lineales nos puede ayudar a superar las *recetas miopes* y enfrentar las externalidades de cada decisión económica desde sus orígenes.

El IC es una política que sin duda puede ser analizada desde esta óptica. Sus implicancias son tan profundas que llevan a un mundo de posibilidades. Esto es, en teoría sistémica, a un híper-ciclo que construye, a través del devenir autopoietico de los sistemas, un nuevo orden.

Somos partidarios del IC (y su versión INCINI) desde hace tiempo, no solo desde la óptica económica y el impacto que dicha política tendría en el sistema de distribución, sino también por el enorme espectro de posibilidades que de él emanan en términos de discusiones sociológicas, políticas y filosóficas tan necesarias para combatir la idea de un pensamiento único.

Creemos que el IC (y el INCINI) generaría impactos positivos en los procesos de distribución de la riqueza (no solo en sí mismo, sino también por el sistema de recaudación progresiva que, creemos, debiera acompañarlo), en el eterno combate contra la pobreza, y en la búsqueda de sociedades más éticas, equitativas y humanas.

Ha sido la intención de este trabajo conjunto (“toda obra es una obra colectiva”) demostrar a través de la metodología de diagramas causales, el porqué el IC, estabilizaría el sistema de retroalimentaciones nocivas –para gran parte de la sociedad, obviamente hay grupos que se benefician de estos procesos- del proceso ahorro-inversión que opera al interior de la economía argentina, aumentando las relaciones de feedback necesarias para un correcto y previsible funcionamiento equilibrado de las instituciones operadas en nuestro país.

Bibliografía

- **Díaz, David:** *"Una propuesta contra la exclusión: El Ingreso Ciudadano"*. VIII Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político. Buenos Aires, noviembre de 2007.-
- **García, Rolando,** *"Sistemas Complejos"*, Gedisa editorial, Barcelona 2006.-
- **Lo Vuolo, Ruben y Lanata Briones, Cecilia,** "El proceso de ahorro-inversión en la argentina. Una aproximación al estudio de las relaciones causales de los procesos de crecimiento y distribución" Documento de trabajo. CIEPP 2008.-
- **Miravet, Pablo,** "El ingreso Ciudadano". En formato digital: Red de Renta Básica <http://www.nodo50.org/redrentabasica/> 2001.
- **Montbrun, Alberto,** *"Diagramas Causales"*, documento de trabajo. Inédito 2006.-
"Teoría de redes y complejidad: Hacia una nueva síntesis en ciencia política". Segundas Jornadas Nacionales de Derecho Político "Joaquín V. González" La Plata, noviembre de 200.-
- **O' Kean, José M.,** *"Análisis del Entorno Económico de los Negocios"*. McGraw-Hill. Madrid, 1994.-
- **Raventós, Daniel,** *"La Renta Básica"*, Revista *Síntesis*, Nº 1, febrero 2001.-
- **Red Argentina de Ingreso Ciudadano**
<http://www.ingresociudadano.org/> -